

# Un calor tan cercano de Maruja Torres

**ELSA CANO**

La novela española de 1975 a nuestros días es como si sonara una nueva hora actual de la narrativa. Ha capturado una cantidad enorme de lectores tanto en la Península Ibérica como en América Latina. Gran parte de estas obras son polifónicas, es decir, que varias voces nos dan la narración de un sólo hecho. España después de la guerra franquista.

Un calor tan cercano fue publicada en 1998 y es la primera novela que escribió Maruja Torres (Barcelona 1943). Es, una vez más, una novela de formación femenina, niñas españolas de los años cuarentas, que crecieron en hogares femeninos donde el padre no existía o si existía se presentaba en forma esporádica y violenta.

La narración inicia con dos llamadas telefónicas para Manuela, mujer exitosa, cuarentona, que al recibir estas llamadas, tendrá una serie de recuerdos infantiles, mismos que integran el corpus de la historia.

Así pues, el libro inicia en 1987, hay un salto al pasado hacia 1954 y vuelta al presente, es decir, que Torres ha hecho una analepsis.

Manuela niña, vive con su madre y con sus tíos Ismael y Amelia. Los ojos de todos los familiares están puestos en ella, quien debe aceptar que las obligaciones de la mujer son tres: Cuna, Cocina y Calceta; o dicho de otra manera ama de casa, descanso del guerrero y ángel del hogar. Manuela se convierte en una niña "rara" porque se da cuenta que el mundo de los adultos que la rodean no es el suyo; observa la hipocresía y aprende que debe fingir, participar y mentir. Tiene cerca dos matrimonios: El de sus tíos Ismael y Amelia (como ya se dijo)

y el de Fernando y Asunción (los nacionales), pero son matrimonios disfuncionales. Ismael tiene una amante y Manuela es testigo y cómplice de esta relación. Aquí Maruja Torres ofrece una seria influencia de Luigi Pirandello, el cual decía que los hombres tienen muy diversas facetas en un sólo carácter. Torres dice a través de Manuela que tardó mucho en comprender que todos somos varios en una sola persona. (Para que la niña pueda aceptar a su tío y a su prima como amantes).

Las descripciones que leemos son tipo novela realista del siglo XIX, en prosa ágil, entusiasta y ligera, pero saturada de pensamientos profundos. La amistad que tiene Manuela con el niño Diego recuerda a Bernardino de Saint-Pierre en su obra Pablo y Virginia, y también a Emilia Pardo Bazán en su obra La madre naturaleza.

Hay también una especie de homenaje a un barrio barcelonés que es el Raval. Aquí en México equivaldría a nuestro Tepito o a nuestra Lagunilla. El Raval, fue un barrio negro, centro de contrabando, de drogadicción, de piratería, de tianguis y de alegría. Hoy en su lugar, hay unidades habitacionales. Manuela en su infancia vivió en el Raval.

El calor tan cercano lo ve y lo siente Manuela en su prima Irene. Por ella se vuelve observadora y reflexiva, por ella conoce el amor maternal. Pero es también a través de Irene, que Manuela aprende a perdonar y a reconciliarse con su madre aunque ésta ya esté muerta.

Maruja Torres escribe artículos en el periódico El País; se dedica al periodismo desde los 21 años, pese a no tener formación académica en dicho campo. Además de esta novela ha escrito: Mientras vivimos (Premio planeta 2000), Hombres de lluvia, La amante en guerra.

Un calor tan cercano recoge la memoria colectiva de la mujer española durante la guerra y la posguerra; pero con una serie de descripciones donde el gusto, el olfato y el tacto están presentes; donde la autora puede criticar con amplia libertad la discriminación genérica y la prohibición coeducativa.

La única salida para la mujer de los cuarenta de los setenta y de hoy, (en todo el mundo) es y será siempre el estudiar una carrera. Por ello Manuela, pudo salvarse e intentar una vida totalmente distinta del mundo donde nació y creció. ■